

EL DESAFÍO CIENTÍFICO ANTE EL CAOS EPIDEMIOLÓGICO ACTUAL

Alumno: **OLIVERA, Candela Fabiana**

Escuela: Santa Dorotea, Santiago del Estero

Profesor Guía: SAYAGO, Ana Carolina

Han transcurrido menos de treinta años desde el inicio del Siglo XXI y aún así ya ha experimentado una de las más grandes y letales crisis de la historia contemporánea, como consecuencia de la pandemia provocada por la rápida expansión de la COVID-19, enfermedad causada por el virus SARS-CoV-2. Este acontecimiento, por su inesperado impacto sociosanitario a nivel global, deja en evidencia la vulnerabilidad de los seres humanos y la fragilidad de los sistemas políticos y económicos gobernantes.

A conciencia de todo el mundo, el coronavirus azotó la realidad al introducir una nueva idea de normalidad, que pone en boca de todos los distintos problemas sanitarios y bioéticos que la pandemia implicó. Para dar respuesta a la emergencia sanitaria, cada país tomó medidas urgentes con el fin de mitigar la enfermedad y mortandad en los habitantes de su pueblo. En consecuencia, la esperanza de las personas se depositó en la ciencia -como saber tecnológico en su extensión- y, a su vez, consideró a la misma el pilar fundamental para darle un giro a la situación epidemiológica.

Por lo tanto, esta monografía describe brevemente lo expuesto en líneas anteriores, y aborda la importancia de los avances científicos actuales como también las políticas relacionadas a los mismos.

1. El rol de los gobiernos: abordaje político frente a la pandemia.

Los gobiernos de todo el mundo respondieron a la pandemia con distintas estrategias políticas que han beneficiado o no a su población en algunos casos, no al menos de la manera esperada en todos los aspectos.

Por un lado, encontramos el abordaje político de ciertos países frente a la pandemia, como en el caso de Alemania, donde la gravedad de la situación fue reconocida y comunicada desde el principio con toda transparencia. De esta manera, las responsabilidades fueron distribuidas entre el gobierno y la población, es decir, se distinguió entre lo atribuible estrictamente a las autoridades públicas y lo concerniente a la cultura cívica. Por otro lado, con los gobiernos autoritarios y populistas sucedió lo contrario debido a que ocultaron información o no dimensionaron seriamente la gravedad de la epidemia. Esto erosionó gravemente la confianza de la población y la efectividad de las medidas decididas.

Los distintos caminos tomados, dejan en evidencia que en los gobiernos populistas las medidas sanitarias se aplicaron con cierto retraso e incoherencia, con el fin de conciliar siempre el proyecto económico con la crisis sanitaria. Las estrategias tomadas, por lo tanto, se aplicaron sin éxito y con ineficiencia en muchos de los casos.

En los países democráticos que impusieron restricciones extremas, muchas de las medidas fueron aplicadas mediante decretos del Poder Ejecutivo y no pasaron por el Congreso para ser discutidas detenidamente por todos los sectores. Varios de los mecanismos estuvieron muy cercanos a lo autoritario, y aunque deberían haberse implementado temporalmente, es posible que queden instalados con el argumento de que puedan servir para otras crisis; tal como ya sucedió durante la lucha contra el terrorismo. Lo ocurrido generó un círculo vicioso en el que la limitación de la libertad impuesta por los gobiernos fue aceptada en nombre de un deseo de seguridad inducido por los mismos gobiernos, que ahora intervienen para satisfacer sus propios intereses.

En todos los casos, el abordaje político de la pandemia deja entrever que cuando los ciudadanos confían en su gobierno, no es necesario demostrar la efectividad de las políticas de

Estado. Sea a corto o mediano plazo, la población acepta, colabora voluntariamente y confía en que todo resultará en su beneficio.

2. La eficacia de la ciencia contra la llegada del Coronavirus.

En el campo científico, el abordaje de la pandemia borró los límites entre países y formas de gobierno. Los científicos de todo el mundo respondieron de manera inmediata ante la llegada del SARS-Cov-2, aunque con diferentes niveles de apoyo estatal y privado.

Si bien la comunidad científica forma parte del sistema cultural de las sociedades actuales, interactúa con la economía y la política de manera creciente. Tal es así que muchas de las actividades científicas se han visto limitadas por el poder político reinante, principalmente en cuanto a sus objetivos y prioridades.

2.1 Los tres grandes pilares científicos para enfrentar la pandemia.

En este plano específico, el enfrentamiento de la crisis sanitaria se apoyó principalmente sobre tres grandes pilares, que coexisten en simultáneo con la finalidad de prevenir y curar la enfermedad.

El primero mencionado es el de la investigación química, orientada a obtener mayor conocimiento del virus en sí y sus puntos débiles, lo que permitiría combatirlo. Muchos laboratorios en todo el mundo concentraron sus recursos en búsqueda de toda información posible y útil.

El sector farmacológico aún trabaja sin cesar en la búsqueda de vacunas lo más eficientes posible y medicamentos seguros para paliar los efectos del virus.

En el ámbito industrial con apoyo esencial de la biotecnología, se han modificado incluso cadenas de producción para asegurar el abastecimiento de recursos esenciales a toda la población.

3. Trayectoria científica a nivel mundial.

Como se expresó anteriormente, y además de estar atento a las determinaciones políticas, el mundo puso su mirada sobre la Ciencia para alentar su lucha frente a la COVID-19.

Las políticas de Estado estuvieron atentas a las necesidades y a las implementaciones de la Ciencia para beneficiar la Salud pública de las diferentes poblaciones. Esta tarea tuvo como finalidad buscar interacciones positivas entre los derechos humanos, la salud, el acceso a los recursos, la innovación tecnológica y los sectores comerciales. Dicho de otro modo, el entorno político, económico y legal influyeron en la determinación de las acciones, prioridades y asignación de recursos que se aplican al nivel práctico. Todas estas dimensiones deben interrelacionarse armoniosamente para garantizar resultados óptimos, los cuales no podrían obtenerse si se favorece cada aspecto de manera aislada y sin medir consecuencias en el resto.

Promover la innovación en los diferentes países, implica una mejor utilización de los recursos disponibles y permite el acceso a las tecnologías locales existentes, a las habilidades de producción de medicamentos y a la infraestructura. De este modo, se desarrollarán las capacidades autóctonas de investigación de manera más eficaz, lo que conlleva una ampliación de líneas de desarrollo en tecnología médica.

3.1 La cooperación de la Ciencia a la sociedad.

La Ciencia ha estado siempre al servicio de la humanidad y se ha configurado como una sociedad compuesta por manos e intelecto. En cada situación atravesada a nivel global contribuye con soluciones eficaces y promueve el conocimiento y el desarrollo intelectual. La situación actual, no es la excepción. Sin embargo, desde hace una década se debate fuertemente sobre la propiedad intelectual y el acceso a los medicamentos. Hoy el dilema se constituye a partir del tema de las

vacunas generadas para prevenir la infección por el coronavirus y sus complicaciones asociadas.

3.1.1 La problemática de la liberación de patentes de la vacuna contra el SARS-CoV-2

Un claro problema es la liberación de las patentes de las vacunas del SARS-Cov-2 con claros pros y contras. Estos, vistos a priori se expresan, por un lado, en la obtención de la fórmula para su fabricación y, por otro, en la insuficiente compensación para los científicos que lograron desarrollar una vacuna. A partir de lo mencionado, por lo tanto, sería lógico pensar que una vez que las patentes son liberadas, la imitación y la copia del nuevo conocimiento son extremadamente baratas. Sin embargo, la evidencia histórica contradice en muchas circunstancias estas conjeturas.

Si ahondamos más, el problema medular reside en el poder monopólico que poseen unas pocas compañías farmacéuticas respecto a los conocimientos necesarios para producir vacunas. Las fórmulas que protegen las patentes son solamente las “recetas” para producir vacunas. Sin embargo, no basta con conocerlas. El desafío es reproducirlas eficientemente a bajo costo y en poco tiempo.

Las ciencias médicas se desarrollan sobre una evidencia científica, que se complementa con la experiencia en la disciplina. La liberalización de las patentes no resultaría en una inmediata producción de estas vacunas, ya que el factor limitante no reside en la protección legal de la fórmula sino en el escaso conocimiento y el alto costo de transferir la experiencia necesaria para producir vacunas basadas en nuevas tecnologías.

De no mediar ninguna otra modificación, la liberación de las patentes no generará beneficio alguno y es necesario invertir en conocimiento y experiencia para no seguir quedando obsoletos.

En conclusión, a los científicos se les ha presentado un desafío de urgente resolución y compromiso social, que lleva a replantear el lugar de la Ciencia en nuestras vidas cotidianas. Sin embargo, es muy diversa su situación en las diferentes partes del mundo, donde los gobiernos y las políticas de Estado implementadas le otorgan o le restan importancia al campo científico. Por este motivo, en muchos lugares los científicos encuentran apoyo incondicional y en otros, fuertes obstáculos o limitaciones que frustran sus intentos por avanzar en la búsqueda de conocimiento. Incluso es posible proponer que la comunidad científica no tuvo un lugar recompensado socialmente hasta la llegada de la COVID-19 como emergencia sanitaria.

A medida que avanza la pandemia, deja a su paso efectos colaterales en todas las dimensiones tanto sociales como individuales. Lo que significa un reto para todos con consecuencias a corto y largo plazo. Pero como toda experiencia deja aprendizajes a prueba de errores y aciertos, de los que debemos ser conscientes para no recaer en las mismas impertinencias. Finalmente, es importante dejar en claro que la Pandemia demostró que las nuevas generaciones necesitan cultivar un fuerte aprecio por la ciencia, independientemente del rol que ocupen en la diversidad de sociedades existentes.

Bibliografía

- ¿Cómo la química está contribuyendo a la lucha contra la Covid-19?
- ¿Deberían liberarse las patentes de las vacunas Covid-19?
- El método y la pandemia: bioética, investigación, validación y divulgación científica
- Los efectos de la COVID-19 en nuestra cultura científica: hacia un pacto social y de Estado por la ciencia y la innovación
- Las formas políticas ante la pandemia
- Pardo-Verdad-e-historicidad-en-Díaz-ed.-La Posciencia.pdf
- Promoting access to medical technologies and innovation. Intersections between public health intellectual property and trade.